



ISSN: 2448 - 6574

Pablo Latapí Sarre investigación y política educativa en México (1963-2016).

Julio Eduardo Legorreta Balbuena

Para Don Pablo Latapí Sarre, un mundo, una trayectoria y una obra que se consolidó en el corazón de la educación en México

El objetivo central del siguiente ensayo, es rendirle un homenaje a un hombre que fue un constructor de instituciones educativas en nuestro país, a partir de la segunda mitad del siglo XX en México. Un estudioso profundo y profesional, que desde muchas vertientes enriqueció, acompañó, apoyó el desarrollo del sistema educativo mexicano. En la medida en que los docentes mexicanos se nutran del pensamiento educativo de Pablo Latapí Sarre, es como podrán tener una visión más completa de la educación en México, de los grandes problemas nacionales y de la función social de la investigación educativa.

Pablo Latapí Sarre, nació en la Ciudad de México el 19 de abril de 1927, perteneciente a una familia de clase media, católica. Ingresó a la Compañía de Jesús muy joven, en la cual adquirió una disciplina y un rigor por el estudio, además de una formación filosófica, religiosa, humanista principalmente con un sentido y propósito de vida.

Pablo Latapí Sarre fue admirable por sus cualidades humanistas, su compromiso por la justicia social y educativa, su trabajo académico es de gran calidad y rigor. Obtuvo su doctorado en Alemania en Filosofía de la Educación en el año de 1963 en la Universidad de Hamburgo. En ese mismo año regresó a la Ciudad de México para fundar con limitaciones y en un ambiente político autoritario, una institución que fue un hito en la historia de la investigación educativa en el país. Así lo comenta, el propio Latapí en uno de sus últimos escritos: “Fundé el Centro de Estudios Educativos (CEE) en 1963, a los pocos meses de haber regresado de mis estudios de doctorado en Alemania” (Latapí, 2012, p. 12).



ISSN: 2448 - 6574

El CEE, marcó la vida profesional del doctor Latapí y también de la investigación educativa en México. “Desde el principio consideré que la investigación que deseaba promover debería estar guiada por ciertas orientaciones: enfocarse hacia la educación pública y, específicamente, hacia las políticas y decisiones que la determinan; ser pluridisciplinaria en su enfoque, superando la concepción entonces en boga de que investigar la educación se reducía a profundizar en el aprendizaje de los alumnos o a hacer “psicología de la educación”; ser, además, rigurosamente científica [...] Los sistemas educativos no solían entonces considerarse objetos de investigación; tampoco era usual que las decisiones de política pública se juzgaran por su relación con las fundamentaciones técnicas en que se basan” (Latapí, 2012, p. 13).

El CEE era una idea innovadora, no sólo para provincia Jesuita a la que pertenecía Latapí, sino para el país en general. Según, el doctor Ángel Díaz Barriga: “En el contexto el Dr. Latapí funda en 1963 el Centro de Estudios Educativos, que se constituyó en la primera institución que realiza investigación en educación en el marco del paradigma de las ciencias sociales” (Díaz, 1999, p. 5). En sus inicios en este centro, llevó a cabo un primer diagnóstico de la educación, poco a poco, con grandes esfuerzos y limitaciones de un grupo de investigadores formados en diferentes ciencias sociales y bajo el liderazgo del doctor Latapí consolidaron diferentes objetos de estudio, respecto a la educación y el sistema educativo mexicano: “A partir de la creación del Centro de Estudios Educativos se inició otra época en la conformación de la investigación sobre educación. La abierta incorporación de las ciencias sociales en el terreno de la investigación, se realizó estableciendo modificaciones en los objetos de estudio, los cuales dejaron de circunscribirse al aula para abordar los efectos de los programas educativos en poblaciones en edad escolar, así como analizar el problema de la cobertura de la educación” (Díaz, 1999, p. 6).



ISSN: 2448 - 6574

Las líneas principales que orientaron la investigación educativa en el CEE, son las siguientes: la educación de jóvenes y adultos; la planeación universitaria; la evaluación educativa; la investigación educativa; calidad de la educación; política educativa; financiamiento de la educación; educación indígena; formación de valores y participación social en educación; formación de profesores y el magisterio; desigualdades educativas; filosofía de la educación; federalismo; antropología educativa; mediciones de aprovechamiento; estudios prospectivos; economía de la educación; relaciones entre educación y desarrollo económico, entre otras. Con un sentido de justicia social. “La rigurosa formación que proyecto Latapí, junto con las características del campo de la investigación educativa en el país, posibilitaron que su trayectoria académica se haya desenvuelto en un proceso a través del cual el autor realiza investigaciones en una multiplicidad de temáticas. Sus investigaciones versan sobre diversos aspectos de las políticas de la educación, la conformación histórica de los proyectos educativos, el papel docente, la evaluación y la calidad de la educación, la legislación escolar, el financiamiento de la educación. Estos temas son abordados desde una óptica que combina el problema de la *justicia social*, promoción humana, equidad social, capacidad del sistema y cobertura de la educación” (Díaz, 1999, p. 13).

Pablo Latapí, perteneció a una generación biológica de filósofos e intelectuales mexicanos cuya principal preocupación social fue la *justicia social*, la crítica al sistema político centralista, la revaloración del mundo indígena y *la alternativa social* como medio construir una sociedad justa y democrática.

A su generación pertenecen mexicanos eminentes como el sociólogo Pablo González Casanova (1922); el antropólogo Miguel León-Portilla (1926); el historiador michoacano Luis González y González (1925-2003); el filósofo Luis Villoro (1922-2014), entre otros. Según, Villoro: “Frente al individualismo del pensamiento occidental moderno, existe otra posibilidad *alternativa*: la que se expresa en otras culturas. Pongamos un solo ejemplo: el de las culturas indígenas de América”



ISSN: 2448 - 6574

(Villoro, 2015, p. 47), esta era la forma de pensar México, de este grupo de intelectuales.

Esta generación de mexicanos comprometidos social y académicamente a la que perteneció el doctor Latapí, profesionalizó las ciencias sociales en nuestro país, puso al debate nacional e internacional la problemática de los pueblos indígenas, su inclusión, marginación, resistencia, fue una toma de conciencia que mostró desde planteamientos académicos rigurosos las desigualdades sociales en un país dividido, en que muy pocos tienen una digna calidad de vida.

El doctor Latapí desarrolló su vida profesional por más de cuatro décadas en distintos ámbitos sociales, lo que le hizo ganar una amplia experiencia como: 1] Investigador riguroso de la educación; 2] Formador de investigadores de la educación; 3] Crítico de la política educativa; 4] Asesor de funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (SEP); 5] Promotor de instituciones educativas; entre otras experiencias.

Respecto a la primera experiencia, comenta Sylvia Schmelkes: “La comunidad de investigadores de educación en México lo reconocen como el padre de la investigación educativa en nuestro país” (Schmelkes, 2009, p. 1). En la segunda experiencia, esta misma investigadora, comenta lo siguiente: “Su capacidad de pensar a futuro lo lleva a enviar a estos investigadores, en forma escalonada, a estudiar posgrados fuera del país; de esta manera, conforma un núcleo de estudiosos de primer nivel que harían del Centro de Estudios Educativos una referencia obligada para la educación en el país y más allá de él” (Schmelkes, 2009, p. 1).

En la tercera experiencia, el doctor Latapí escribió una importante producción periodística, primero en el periódico *Excelsior* y a la salida de Julio Scherer García, este mismo lo invitó a escribir en la revista *Proceso*. Entre sus preocupaciones principales y temas periodísticos predominantes, se encuentran los siguientes: la



ISSN: 2448 - 6574

política educativa del país; la calidad de la educación; el magisterio; los problemas nacionales; Chiapas, EZLN y la Iglesia, entre otras temáticas.

Su labor en el periodismo fue crítica pero fundamentada en su experiencia como investigador educativo, esta faceta complementaria tenía dos objetivos desde mi punto de vista, el primero era criticar las acciones del gobierno federal respecto a la educación y ventilar a la opinión pública los asuntos educativos, que requieren de la participación social y de la construcción de una vida democrática.

El liderazgo del doctor Latapí fue necesario ante un país, donde la concentración de ingresos y privilegios de unos pocos grupos sociales, tiene como consecuencia la desigualdad social de la gran mayoría de los mexicanos. Así como la falta de un proyecto nación, que sea incluyente con todos los sectores sociales. “Desde hace muchos años suelo decir que la causa principal de los fracasos de México como proyecto de país ha sido la mediocridad de sus elites directivas. Un examen del trágico siglo XIX así lo demuestra, pero la ausencia de verdaderos líderes sociales y políticos que imprimieran rumbo cierto a nuestro desarrollo se prolongó todo el siglo XX y lo que va del presente” (Latapí, 2009, p. 41).

La política educativa que se implementaba en el país en el siglo XX¹ y de lo que va del siguiente, fue centro de su atención crítica y reflexión constante. La definió de muchas maneras, en base a sus conocimientos como investigador educativo, su experiencia con funcionarios de la SEP, como crítico, pero también en un sentido innovador. “La finalidad principal de mi vida profesional ha sido contribuir a mejorar la política educativa; desde los primeros años concebí la investigación como el medio para lograrlo [...] pues la definí de muchas maneras; en general, como la acción del Estado sobre la educación de la sociedad, o como el conjunto de decisiones que toman los diversos gobiernos (sobre todo el federal) respecto al desarrollo del

¹ Con la creación de la SEP en 1921 y de su primer secretario José Vasconcelos inicia el estudio de las políticas educativas en el siglo XX.



ISSN: 2448 - 6574

sistema educativo, o como el proceso de negociaciones, indispensable para llegar a las decisiones y el análisis de los diversos actores que intervienen en él, o como los programas de los partidos políticos para el ramo educativo (Latapí, 2009, p. 41).

También le imprimió un *sentido filosófico*, como una aportación original al tema. Ya que consideró primordial el objetivo de la política educativa en el desarrollo de las generaciones de jóvenes pero también de los sectores marginados, donde se puede definir el proyecto de país y donde se le puede imprimir un sentido humanista, para desarrollar la justicia social, el bien común y una vida con plenitud democrática, he aquí la importancia de quien la define, para que y como se define la política educativa en el país, es una forma de pensar nuestro proyecto de país.

En la cuarta experiencia, la tesis central de su experiencia al interactuar con 14 secretarios de Educación fue la siguiente, según Carlos Muñoz Izquierdo: “El doctor Latapí sostenía la tesis de que *era necesario comunicar directamente los resultados de las investigaciones a quienes toman decisiones*. De ahí su paso por la SEP como asesor, en distintas ocasiones” (Loyo, 2013, p. 976).

Finalmente en años posteriores a la creación del CEE, surgieron otras iniciativas que contribuyeron al debate y a la maduración de la investigación educativa profesional en México, por parte del doctor Pablo Latapí y su compromiso con la justicia social, aquí situamos la quinta experiencia, en el impulso y promoción a otros proyectos educativos. En 1971, promueve la creación de la Revista del Centro de Estudios Educativos, que en el año de 1979 tomó el nombre de Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. A partir de 1972, inició y dirigió los primeros años de las Reuniones de Información Educativa dedicadas al análisis, discusión y recopilación de información educativa. En 1974, creó Prospectiva Universitaria que se dedicó a los estudios de los grandes problemas de educación superior. Coordinó el Primer Programa Nacional Indicativo de Investigación Educativa en 1997. En 1980, promueve la creación de la Asociación Mexicana para las Naciones Unidas, A.C,



ISSN: 2448 - 6574

dedicada a promover causas de las Naciones Unidas, especialmente, los Derechos Humanos. Participa en el Primer Congreso Nacional de Investigación Educativa celebrado en 1981. Asimismo, en 1993, incentiva la creación y el desarrollo del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), que se acompañó con la publicación de la Revista Mexicana de Investigación Educativa. También promueve el Índice de Revistas Especializadas en Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) y el Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE) en el 2001, donde se planteó un propósito claro y una observación crítica del quehacer educativo y de las políticas públicas educativas. Un espacio de discusión, reflexión, opinión, para demandar a las autoridades educativas la forma en que detentan sus acciones.

Para concluir considero que el docente es ante todo un *profesional* de la enseñanza, la cultura y el aprendizaje, su función social es histórica y determinante para diferentes grupos sociales y para la sociedad en su conjunto. Sin embargo, como todo profesional tiene autonomía, pero también la necesidad de *mejorar y enriquecer su práctica educativa de manera continua, por medio de los resultados que nos proporciona la investigación educativa* de diferentes Universidades y Centros de Investigación.

Como se vio a lo largo de este ensayo, la visión y el liderazgo del doctor Latapí por más de cuatro décadas, dio fruto en muchos sentidos, principalmente en heredar a los docentes mexicanos, instituciones educativas de gran calidad, obras de divulgación sustentadas en años de investigación con gran rigor académico. La obra de nuestro autor se dirige a los docentes frente a grupo, dándole un reconocimiento a este actor fundamental en la transformación de la enseñanza, el aprendizaje y la promoción de la cultura. También fue docente por un corto tiempo, además escribió un ensayo brillante: *Como aprenden los maestros* (2003) y un libro: *Una buena educación* (2008) en donde considera los rasgos de una buena educación (*el carácter, la inteligencia, los sentimientos, la libertad, el humor*). En esta última cita, expreso lo que pienso de la educación en mi país: *“Educar para libertad posible y*



ISSN: 2448 - 6574

para la libertad responsable es finalidad ineludible de una buena educación” (Latapí, 2008, p. 30).

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- Díaz, Barriga Ángel. (1999). *“Pablo Latapí y la investigación educativa en México”*. Conferencia en la Catedra Extraordinaria Pablo Latapí, División de Estudios de Posgrado, Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Latapí, Sarre Pablo. (2012). *Andante con brío. Memoria de mis interacciones con los secretarios de Educación 1963-2006*. México: Fondo de Cultura Económica. La primera edición de este libro es 2008.
- Latapí, Sarre Pablo. (2009). *Finale prestissimo: pensamientos, vivencias y testimonios*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Latapí, Sarre Pablo. (2008). *Una buena educación: reflexiones sobre la calidad*. México: Universidad de Colima.
- Latapí, Sarre Pablo. (2003). *¿Cómo aprenden los maestros?*. México: SEP.
- Loyo, Aurora y Cristián Solórzano (2013). *Entrevista con Carlos Muñoz Izquierdo: La influencia de los resultados de investigación en la toma de decisiones de la política educativa*. México: RMIE, Vol. 18, núm. 58, pp. 969-987.
- Schmelkes, del Valle Sylvia y Ana Deltoro (2009). *“Introducción de la Antología: Un esfuerzo por construir la educación con personas jóvenes y adultas”* de Pablo Latapí. México: Paideia Latinoamericana, CREFAL.



ISSN: 2448 - 6574

Villoro, Luis. (2015). *La alternativa. Perspectivas y posibilidades de cambio*. México: Fondo de Cultura Económica.